

EL HISTEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MÁHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. MARQUÉS

DEL DUERO.

Extracto oficial de la sesión celebrada el 9 de noviembre de 1859.

Se abrió á las dos y veinte minutos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Igualmente se aprobó sin discusión el dictámen de la comisión de exámen de localidades, que había quedado sobre la mesa en la sesión anterior, relativa á las del señor don Fernando Rivas.

El Sr. marqués de MIRAFLORES: Ruego á mi amigo el señor presidente y á la mesa, que vean si pueden poner algún correctivo á la inexactitud que se advierte en los extractos de la Gaceta.

Yo debo hacer justicia á los señores taquígrafos, reconociendo como reconozco el gran progreso que se nota en la redacción de nuestro Diario de Sesiones. No así los extractos. Estos son de tal inexactitud, que en la Gaceta de hoy se me hace decir, hablando de la cuestión de guerra, que yo tenía un modo de ver bastante distinto de la opinión general. Esto es grave y no dije semejante cosa: al contrario, dije que estando ya para trobar el cañón, no había más que hacer sino que los soldados fuesen á la guerra y los propietarios contribuyesen con los medios, y que los que no son ni una cosa ni otra se prosternasen ante los altares pidiendo á Dios el triunfo de nuestras armas. Creo que esta es la opinión general.

El Sr. RUIZ DE LA VEGA: Los señores taquígrafos habrán oido al señor marqués de Miraflores, y habrán tomado nota de ello; quedando así cumplido el objeto que se ha propuesto su señoría.

Continuación del debate pendiente sobre los presupuestos del Estado para el año 1860.

El Sr. RODRIGUEZ VAHAMONDE (de la comisión): Antes de contestar al discurso del señor duque de Rivas, debo hacerme cargo de una opinión repetida muchas veces por el señor marqués de Miraflores acerca de la conveniencia que en su concepto habría en que los presupuestos fueran objeto de una ley permanente, á fin de que los cuerpos colegisladores no tuvieran que discutir, sino las alteraciones que se introdujeran en el mismo presupuesto, lo cual simplificaría notablemente la marcha de los cuerpos colegisladores. No participo de esa opinión y tengo en mi apoyo la razón y la experiencia.

El Sr. duque de RIVAS: Con mucha cortesía, según acostumbra, me ha contestado el señor Vahamonde; pero no ha dado solución á mis dificultades.

Su señoría ha defendido el orden con que se han presentado los presupuestos; pero eso no tiene defensa, viéndolo como han venido barajados.

Nadie conoce mas que yo la importancia del crédito en las sociedades modernas. Muy respetable es el crédito; pero no debe mimárselo tanto como se hace, eximiendo á ciertas propiedades de las cargas que pesan sobre las demás, porque esto es cultivar el viento y destruir la tierra, verdadera base de los imperios. Es justo que el que labra diez fanegas de tierra esté siempre vigilado por el fisco y siempre agobiado de tributos, mientras el propietario de 100 millones de reales en una hoja de papel, que nadie ve, goza de sus millones sin que nadie le intervenga, y sin que él contribuya á su patria con un céntimo?

El Sr. RODRIGUEZ VAHAMONDE: Siento tener que decir que no me ha comprendido el señor duque de Rivas, cuando ha supuesto que los recursos que se piden para hacer frente á la guerra serán permanentes. No, señores los recursos extraordinarios tendrán lugar cuando el ejército exceda de 100,000 hombres, y como esto solo será por exigirlo la guerra, se deduce que terminada ésta, el ejército no solo se compondrá mas que de los referidos 100,000 hombres; y por lo tanto, los recursos extraordinarios que para aquel objeto se establecen, dejarán de exigirse en cuanto desaparezca la causa que los origina.

El Sr. conde de VELLE: Decía ayer el señor ministro de Estado ser su deseo que esta importante cuestión se mire detenidamente; que al voto del Senado preceda un prolífico examen de los presupuestos; que por ello se felicitaría el gobierno, y que el hacerlo así probaría que el estado del país permite tratar estas materias con todo el aplomo que exige el bien del Estado. Yo acompañé á su señoría en sus sentimientos, y de aquí haber yo pedido la palabra para que se vean cumplidos hasta donde sea posible; porque, como el Senado habrá visto, hasta ahora nada se ha hablado de presupuesto ordinario de gastos e ingresos del Estado para el año de 1860, habiéndose discurrido, solamente acerca del relativo á los recursos extraordinarios para la guerra. Esto es natural, atendida la impaciencia de todos por ver resueltas las cuestiones mas urgentes.

El recurso del gobierno para cubrir el déficit ordinario, es introducir reformas en el uso del papel sellado. Aquí vamos á autorizar al gobierno para un nuevo impuesto y para establecer su escala, pues el papel sellado se va á hacer extensivo á actos de la vida en que hasta ahora no era necesario, ó se va á aumentar el costo de dicho papel, relativamente á otros usos en que ya se emplea. Para esto el gobierno pide autorización, con una sola limitación, y es la de que la cantidad del timbre no haya de pasar de 200 reales.

Pues bien: hasta en este punto se ha equivocado el gobierno porque parte de un principio enteramente contrario al que puede servir para esta clase de impuestos al fijarse ese límite; de manera que no sabemos, suponiendo que para una letra de 100,000 reales se deba emplear papel de 200, cuál corresponderá otra de un millón.

Es así como esto se halla establecido en otros países? No, señores: allí es un derecho proporcional el que se fija, y el tenedor de una letra de 500,000 francos sabe que tiene que pagar 250 por timbre. ¿Por qué, ya que el señor ministro pide autorización, se impone ese límite? No sabe su señoría que entre las contribuciones hay que distinguir aquellas que tienen gran trascendencia, y en las cuales debe irse con mucho pulso en lo tocante á introducir variaciones, produciendo estos notables inconvenientes? Pues eso precisamente sucede con la del papel sellado.

He concluido el ligero examen de los medios con que el gobierno se propone cubrir el déficit de los presupuestos ordinarios del Estado.

El Sr. SANMILLAN (de la comisión): Ha empezado el señor conde de Velle dirigiendo un cargo á la comisión por haber dado su dictámen á los tres ó cuatro días de haber pasado á sus manos el proyecto de ley, y yo debo contestar á su señoría que, si bien creyó la comisión que el examen de los presupuestos requería perentoriedad, no por eso ha dejado de estudiarlos con la debida detención.

El Sr. ministro de HACIENDA (Salaverría): Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: Si su señoría se propone usarla con extensión, podría hacerlo mañana.

El Sr. ministro de HACIENDA (Salaverría): No podré ciertamente ser muy breve, pues habré

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

de hacerme cargo de todos los discursos que se han pronunciado.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. Orden del día para mañana: continuación del debate pendiente, y discusión del dictámen relativo al ferro-carril de Utrera á Morón.

Se levanta la sesión.

Eran las cinco.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

RESIDENCIA DEL SEÑOR LAFUENTE VICE-PRESIDENTE.

Extracto oficial de la sesión celebrada el dia 9 de noviembre de 1859.

Se abrió á las tres, y leída el acta de la anterior quedó aprobada.

Se dió cuenta de los reales decretos encargados del despacho de Ultramar, durante la ausencia del presidente del Consejo, al director del ramo, don Augusto Ulloa; del ministerio de la Guerra al general Mac-crohon, ministro de Marina, y de la presidencia del Consejo, al ministro de Estado señor Calderon Collantes.

Se anunció que el señor don Antonio Mantilla había sido nombrado secretario, en comisión, del gobierno político de la isla de Cuba.

Quedó sobre la mesa el dictámen proponiendo la aprobación del acta de Jativa y admisión de don Domingo Mascarós.

Se leyeron, con arreglo al art. 214 del reglamento las cuentas del Congreso aprobadas en la última sesión secreta, y se acordó que se insertaran en el Diario de las Sesiones.

Pasó á las secciones, para el nombramiento de comisión mixta, el proyecto de ley aprobado por el Senado, sobre reenganches militares.

ORDEN DEL DIA.

Sanidad militar.

Se leyó el proyecto.

Abierta discusión sobre la totalidad, dijo.

El Sr. RUIZ ZORILLA: Deseo saber si ha sido omisión ó error de Imprenta el no incluir en el art. 2.^o los profesores de la farmacia.

El Sr. CALVO ASENSIO: Debe ser falso material en el acto de escribir esto. La comisión creyó que la reforma podría ser cargo de la comisión de corrección de estilo, y por eso para evitar el nombramiento de comisión mixta no ha determinado las profesiones como las ha determinado en el preámbulo.

La comisión, pues, entiende que donde dice: «de medicina y cirugía» se debe interpretar, «de medicina y farmacia.»

El Sr. ministro de la GOBERNACION: El gobierno está conforme con la explicación que acerca del sentido de la ley ha dado el señor Calvo Asensio.

Ferro-carril de Buitron, en la linea de Madrid á Mérida.

Se leyó dicho proyecto.

No habiendo quien pidiera la palabra en contra de la totalidad, se procedió al examen de los artículos.

Se leyó la siguiente enmienda del señor Montesino:

Artículo 1.^o «Se autoriza al gobierno para otorgar á los señores don Eduardo Pedreño y González, á don Antonio Mariano Ballerás, y á don Agustín Martín, la concesión de un ferrocarril que, partiendo del de Mérida á Sevilla (cuya concesión está autorizada por la ley de 18 de junio de 1856), vaya a unirse en Buitron con el que desde este punto al Odiel ha sido concedido por la ley de 19 de junio del corriente año.»

El Sr. MONTESINO: Pocas palabras diré en apoyo de esta enmienda.

No me opongo á la ejecución de esta línea;

con los de otra general para cuya concesión está autorizado, el [gobierno]. Siento que no se halle aquí el señor ministro de Fomento para que nos diere su opinión.

El Sr. NUÑEZ DE PRADO (don Joaquín): El objeto de este ferro-carril es facilitar la extracción de los minerales de Buitron. Dice el señor Montesino: «al construir esa línea se encontrarán los dos trazados, el de Buitron y el de la línea de Sevilla; no parece prudente hacer dos líneas; y esto se evitará diciendo que el ferro carril vaya la línea de Mérida á Sevilla;» pero la comisión no puede admitir esta redacción.

Los ferro-carriles se han formado sacando ramales de los grandes centros de producción; y nosotros, que vemos las dificultades de la línea de Sevilla á Madrid, decimos: pues que aquí se presentan capitales para hacer ese camino sin subvención, ¿qué inconveniente hay en concretarlo? Si después viene la línea de Mérida á Sevilla, se aprovechará lo que haya hecho desde Buitron.

Sin mas discusión se aprobó el artículo con la modificación aceptada por la comisión.

Sin discusión se aprobó el artículo segundo.

Se leyó, y declaró conforme con lo acordado, aprobándose definitivamente, el proyecto de ley de sanidad militar.

Se acordó que el Congreso se reuniera en sesiones después de la sesión.

El Sr. PRESIDENTE: Para la primera sesión se avisará á los señores diputados.

Se levanta la sesión.

Eran las cuatro.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

INAUGURACION DEL FERRO-CARRIL DE VALENCIA A ALMANSA.

Como ya saben nuestros lectores, este suceso importante se ha realizado por fin el 19 del actual, y el camino de hierro que nos pone en contacto con la corte se halla ya abierto al público. Valencia ve al cabo terminada esta obra que se inauguró con aplauso de los valencianos, y que coronada por el puerto del Grao, cuyas obras van á recibir el debido impulso, influirá de una manera decisiva en el gran desarrollo de los elementos de vida que posee nuestra hermosa provincia tan prodigamente favorecida por la naturaleza. No es, pues, de admirar que en la solemne apertura del ferro-carril del Mediterraneo el entusiasmo de la numerosa concurrencia que ha asistido á ella haya sido grande, y que en esta ocasión, como en todas aquellas en que se realiza un suceso que ha de influir en el engrandecimiento y prosperidad de Valencia, no se haya oido mas que una voz para felicitarse en nombre de nuestros mas caros intereses del gran paso que hemos dado en la vía del progreso material.

Refiriémos ahora, aunque reduciéndolo á los límites de que podemos disponer, la solemnidad que hemos presenciado el dia 19. A las dos y media de la madrugada próximamente, salió de la estación de Valencia el tren que conducía á Almansa á las autoridades de Valencia, al señor canónigo que en representación del Escmo. Sr. arzobispo había de celebrar la ceremonia religiosa, al señor D. José Campo, director gerente de la sociedad concesiona-

ria, y á todas las corporaciones y personas convividas á la inauguración! Una música colocada en los coches del tren había de amenizar el trayecto. El viaje hasta Almansa no ofreció nada de notable; la oscuridad de la noche no permitía ver las obras, cuya inspección debía verificarse al regreso del tren con asistencia del señor ministro de fomento y de los funcionarios que habían de reunirse en aquella población con los expedicionarios de Valencia. Al llegar á la estación de Almansa ya se hallaba en ella el señor ministro de fomento con las personas que le acompañaban. Sirvióse á la numerosa concurrencia un abundante buffet, y á poco volvimos á salir en dirección á Mogente, donde se había de celebrar la bendición, después de inspeccionar las obras. La estación de Almansa, como desde Valencia, estaba vistosamente adornada, y desde la salida de aquella población fué una continua fiesta. Los ayuntamientos y los vecinos de los pueblos del tránsito salían á las estaciones con músicas, los primeros á recibir al señor ministro de fomento, y los segundos á dar muestras de su entusiasmo.

En este viaje de vuelta se inspeccionaron las obras dignas de especial reconocimiento.

Lo que primero se presentó á nuestra vista fué el notable túnel de Mariaga, el mayor no solo de los construidos sino de los proyectados hasta el día en España. Al llegar á la montaña dejamos los coches y atravesamos á pie ésta obra, pudiendo admirarla con todo detenimiento. El túnel de Mariaga tiene 1,550 metros de longitud, y su bóveda está fabricada de cinco rosas de ladrillo. Desde uno de los pórticos se alcanza á distinguir, en medio de la oscuridad profunda que reina en el interior una pequeña abertura que deja paso á la luz á lo lejos; es el pórtico de salida achicado por la distancia y que parece que no ha de permitir el paso del hombre.

A medida que nos internábamos en la bóveda las tinieblas iban creciendo á nuestro alrededor, el aire se hacía pesado y húmedo, resonaba el eco de nuestra voz, y la abertura de salida iba aumentando de tamaño: entretanto escuchábamos claramente el sonido de la música que tocaba á la entrada del túnel y cuyas notas recorrian las paredes compactas de la bóveda como si fuera un inmenso tablero acústico, produciendo todas estas circunstancias uvidas un conjunto extraño y fantástico difícil de describir. Caminábamos á paso apresurado, y sin embargo tardamos veintidós minutos en salir al otro lado de la montaña.

Allí visitamos los talleres levantados especialmente para esas obras, donde se encuentran depositados todavía los útiles y herramientas que han servido para su construcción.

Mas adelante se encuentra el túnel de Santa Bárbara de menores dimensiones que el anterior.

No nos detendremos á describir todos los puentes, terraplenes y demás obras que visitamos en nuestro viaje para no cansar la atención de nuestros lectores, limitándonos á dar cuenta de lo más notable que encontramos en nuestra expedición.

Los varios puentes que visitamos, todos presentan una sólida construcción unida á un aspecto elegante, no dejando nada que desechar á los intelligentes. Algunos de ellos están construidos bajo la inteligente dirección del ingeniero Sr. Devergue.

Pero el más notable sin duda por la especialidad de su trazado y por las demás circunstancias que en el concurren, es el puente oblicuo que se encuetra poco antes de llegar á la estación de Mogente, llamado de la Hoz, que es un monumento del arte digno de ser visitado. Sobre él descansa un inmenso terraplén, una verdadera montaña de tierra que ha sido necesaria trasportar á fuerza de brazos, y causa asombro ver correr por encima de aquella elevada eminencia la locomotora arrastrando una larga fila de coches y arrojando de su ardiente seno inmensas bocanadas de humo. Es el génio de la civilización que borra las distancias, salvando para ello todos los obstáculos.

Este puente ha sido proyectado y dirigido por el ingeniero de la sociedad señor Beatty á quien enviamos nuestras felicitaciones.

En Mogente se verificó la bendición de la vía. El señor conónigo que nos acompañaba desde Valencia, se revistió de los ornamentos sagrados y pronunció las oraciones de la Iglesia en medio del silencio profundo de los numerosos espectadores que se hallaban en la estación. Terminado este acto religioso, el señor ministro de fomento declaró en nombre de S. M., abierto al público el ferrocarril de Valencia á Almansa, y el señor Campo reclamó después la atención del concurso: «El año último, dijo, en semejante día, y quizá á esta misma hora, se inauguró la sección de Játiva á Mogente; entonces prometí que hoy se hallaría terminado el camino, y así se ha verificado: he cumplido mi palabra.» Un vivo á la reinal resonó después finalizando dignamente esta ceremonia.

Al llegar á Carcagente los invitados bajaron del tren y se dirigieron á los jardines, ó mejor dicho, bosques de naranjos que posee en aquel pueblo el señor marqués de Montortal. Allí debajo de aquellos hermosos árboles esperaba á los invitados un sumiso almuerzo, en cuya narración no nos detendremos, ni nos es posible dar los detalles indescriptibles de la animación que reinó entre los invitados.

Terminado el almuerzo el señor ministro de fomento brindó por S. M. la reina y por el fausto suceso de su venida á Valencia, que coincidiría probablemente con otro no menos plausible ocurrido aquél día en la costa africana. El suceso á que aludía el ministro de Fomento se halla confirmado en el correo de hoy. El señor don José Campo en un breve y expresivo discurso recordó el día en que, inaugurado el camino hasta Játiva, los valencianos que deseaban con ardor el complemento de la obra dieron con entusiasmo el grito de Almansa, y manifestó su satisfacción de ver llegado el día en que se realizaba aquél deseo y quedando, vencidos todos los obstáculos, gracias á la cooperación de la dirección de la sociedad de los accionistas, del gobierno y de las autoridades locales. Sería tarea imposible recordar todos los brindis que se pronunciaron en aquellos momentos de entusiasmo y muchos de los cuales no tuvimos ocasión de oír. En todos ellos reinaba el espíritu que podrán adivinar nuestros lectores al considerar el objeto que allí se celebraba. Todos ellos respiraban entusiasmo y eran la expresión del sentimiento público que ha recibido en Valencia el complemento del ferrocarril como un suceso de gran trascendencia para el porvenir de la provincia. En muchos de ellos se hizo con larta justicia el debido elogio del señor don José Campo, iniciador de esta excelente obra, y á quien se debe el impulso que el progreso de las mejoras materiales ha recibido en Valencia.

Después del almuerzo seguimos en el tren hacia Valencia, y ésta es la ocasión de considerar la satisfacción que mostró el señor ministro de fomento al examinar las principales obras del camino y observar el verdadero espíritu de progreso que anima á los valencianos.

A las siete de la noche llegamos á Valencia después de una ausencia de diez y siete horas, habiendo hecho un viaje de mas de cincuenta leguas. Hace pocos años esto habría parecido increíble, hoy es un hecho realizado.

España ha entrado hace algún tiempo en un período fecundo de regeneración, y la provincia de Valencia no ha sido por cierto la última en asociarse al movimiento progresivo que se nota hoy en el mas apartado rincon de la Península.

Puesta en comunicación directa con la corte á la que puede llenar sus ricos y variados frutos, los productos de su industria y los objetos de su comercio, necesita hoy mas que nunca terminar cuanto antes las obras del puerto para completar de esta manera la revolución que en su vida social se está operando.

Nosotros que fuimos los primeros en sostener en el estadio de la prensa periódica la

conveniencia y la necesidad de construir el ferrocarril, cuando esta idea parecía química á los ojos de muchos; nosotros que hemos seguido paso á paso todos los adelantos de las obras por espacio de muchos años nos felicitamos hoy por su completa realización, y anunciamos á Valencia un gran porvenir si continúa aprovechándose como hasta aquí de los grandes elementos de riqueza que encierra en su seno.

La actitud es el gran secreto de la vida de los pueblos, y Valencia debe continuar, y estamos seguros de que continuará en el camino que tan felizmente se ha emprendido. Después del suceso importante que acabamos de narrar, los ojos de los valencianos van á fijarse exclusivamente en los trabajos del puerto: allí está el complemento de la obra de progreso que estamos llevando a cabo, y que nos conduce á un próximo porvenir de gloria y de prosperidad.

PALMA.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en el dia de ayer.

Casados » Viudos » Solteros » Niños 1 Casadas I. Viudos » Solteras » Niñas » Por lo anterior, P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTA BIBIANA, VIRGEN Y MARTIR SAN LUPO, OBISPO.

FECCIONES ASTRONOMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las... 7 hs. 3 ms. Póñese... á las... 4 » 37.

Hora en que debe señalarse el reloj al medio dia verdadero.

Las 14 hs. 49 ms. 29 s.

CORREO DE HOY.

Partes remitidos por el ministerio de la Gobernación en la noche del 26.

Cádiz 26.—El general en jefe del ejército de África al excelentísimo señor ministro de la Guerra:

El primer cuerpo del ejército de África ha inaugurado la campaña de una manera brillante, como vera V. E. por el siguiente parte del general que lo manda:

Cuartel general del Serrallo, 25 de noviembre de 1859. Los partes que recibía esta mañana del viernes del Hacho, comunicados por el gobernador de Ceuta, me daban noticias de que iban reuniéndose al frente del reducido a vanguardia de este cuartel general, mas de 4,000 moros.

En el momento dispuse que el brigadier Sanjúan con el regimiento de Borbon y una batería de montaña, se colocasen en el boquete que media entre dicho reducido y la casa del Renegado. Esta disposición se efectuó tan á tiempo que el enemigo fué techizado al intentar interponerse entre el reducido y el cuartel general, distinguiéndose dicho brigadier y el regimiento de Borbon que cargo bizarriamente dos veces.

Al mismo tiempo me dirigió yo con dos batallones á aquel punto, porque comprendí que era del mayor interés, como así ha sucedido. La brigada de vanguardia, al mando del brigadier Lassansay, se batía en esta ocasión por la izquierda del reducido con el mismo brillante éxito.

Las pérdidas de mis tropas son hoy de mayor consideración que la de los otros días.

La de los moros ha sido considerable, pues han dejado el campo sembrado de cadáveres y de armas.

Entre tanto elevo á V. E. el parte detallado, recomiendo el entusiasmo y valor

con que se han conducido estas tropas y á todos mis ayudantes y oficiales á mis órdenes; al jefe de estado mayor y oficiales del mismo cuerpo, que han secundado todas mis disposiciones en medio del fuego.

El general Gasset me ha secundado en todo con el acierto é interés que le distingue. Lo que traslado á V. E. para su conocimiento, y que llegue á noticia de S. M. la Reina (Q. D. G.)

Idem en la noche del 27.

Cádiz, 27.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación.

«Anoche á las diez se ha embarcado en el vapor «Vulcan,» con dirección á Ceuta, el general en jefe del ejército de África; la primera división del segundo cuerpo de ejército, embarcado ya á bordo de siete vapores, levó anclas en la misma dirección una hora después. Queda aquí el capitán jeneral del distrito encargado de disponer el embarque del material y resto de las tropas del ejército.»

Málaga, 27, á las once de la noche.—Al Escmo. Sr. ministro de la Guerra, el brigadier gobernador de Málaga.

«Acaba de arribar el vapor «Cid,» procedente de Ceuta, conduciendo 48 heridos, entre ellos tres oficiales, y 110 de enfermedades comunes.

El vapor queda esperando órdenes de V. E. (De la Gaceta del mismo día.)

El general en jefe, desde Cádiz, dice al ministerio de la Guerra, en telegrama de la propia fecha, a las tres y cinco minutos de la tarde lo siguiente:

«Ha calmado el tiempo. Se han embarcado las acémilas de la primera división del segundo cuerpo, y este lo acaba de verificar hoy. Esta tarde saldrá dicha división para Ceuta, á cuyo punto me dirige yo con el cuartel general á las diez de la noche.»

—El cable sub-marino entre Ceuta y Algeciras debe quedar colocado en la semana próxima.

—El general O'Donnell, que recibió en Cádiz la visita de todos los cónsules extranjeros, según digirios, no ha merecido igual atención del de la Gran Bretaña.

—No comprendemos semejante ingratitud. —Ayer salieron de esta corte para el ejército de África, ocho hermanas de la Caridad, que espontáneamente han solicitado se las destine á aquellos hospitales para cuidar á los heridos, y en Vich hay ya doce hermanas prontas á partir para el servicio de los hospitales. Las acompañarán dos sacerdotes.

—A continuación ponemos varios detalles de las operaciones del primer cuerpo de ejército, después de su desembarco en África, añadiendo algunas noticias topográficas del teatro de la guerra, por demás interesantes en los momentos actuales.

Las tropas salieron de Ceuta el dia 19 á las ocho de la mañana, y sin encontrar oposición formal, pues no puede darse este nombre á la hostilidad de algunos grupos de moros que huían ante nuestros valientes, llegaron al Serrallo que es un gran caserío con una torre situado á una legua proximamente de las murallas de la ciudad, y que sirve de residencia al alcaide ó jefe del campo: á su izquierda, y á muy poca distancia, se halla una pequeña mezquita.

Mas allá del Serrallo empieza un terreno de la célebre cordillera del Atlas, conocida en aquella parte con el nombre de Sierra Bullones, en el centro de dicha sierra, y en uno de sus vertientes meridionales, se encuentra el pueblo de Andayerán ó Anggera, que dista cuatro leguas de Ceuta, y que da nombre á una provincia.

Del Serrallo parten tres caminos, uno hacia el Norte, en dirección á Tanger, otro hacia el poniente en dirección á Anggera, y otro hacia el Sur, en dirección á Tetuan.

Para marchar á Tanger es preciso atravesar la Sierra, á no ser que pueda flanquearse ésta por el lado del mar. El camino de Tan er es, sin embargo, poco conocido.

Lo mismo decimos del de Anggera. Algo más se conoce el de Tetuan, cuya población dista de Ceuta unas siete leguas.

Este camino tiene la ventaja de ser abierto y atravesar uno de los valles más fértiles y frondosos, pues la zona comprendida entre el Atlas y el Mediterráneo forma una vega notable por la riqueza y abundancia de sus producciones agrícolas.

En el centro de esta vega, a 11 kilómetros de la costa, está situado Tetuan, población importante que hace un comercio muy activo con Europa, especialmente con Gibraltar, a cuya plaza sorte de toda clase de víveres y con particularidad de ganado. Encierra unos 16,000 habitantes; pero en este número se cuentan unos 4000 judíos, que es probable hayan abandonado la ciudad. Sus calles ofrecen un aspecto verdaderamente morisco, estando en gran parte cubiertas y formando una especie de subterráneos en que hay gran número de tiendas.

Cádiz, 27.—El capitán general al señor ministro de la Guerra.

«El Escmo. señor general en jefe llegó a Ceuta sin novedad. Ha recorrido todo el campo que ocupan nuestras tropas, en el que ni ayer ni hoy ha habido acontecimiento.»

Cádiz, 27.—Depositado á las 2 horas y 30 minutos de la tarde, trasmisido á las 6 horas, 12 minutos de la madrugada de hoy 28.—El comandante general de las fuerzas navales al Escmo. señor ministro de Marina.

«En este momento empieza el embarque de parte de la división de reserva para Ceuta. No va toda á un tiempo por falta de trasportes y buque de vapor de guerra.»

Algeciras, 27.—A las 12 de la noche, recibido á las 7 y 28 minutos de la mañana de hoy 28. El comandante general del Campo, al Escmo. señor ministro interino de la Guerra.

«Acaba de embarcarse la última fuerza de la división de reserva.»

Madrid, 28 de noviembre.—Desde el cuartel general de Ceuta ha felicitado el general en jefe del ejército, en su nombre, y en el de todo el ejército, á SS. MM. la reina y el rey por el cumpleaños de S. A. el Príncipe de Asturias.

En la acción del 25, en que el general Echagüe se puso á la cabeza de dos batallones para rechazar el ataque de los enemigos, recibió una ligera herida de bala en el dedo índice de la mano derecha. Según parte de Algeciras de hoy, estaba mejor, y se anunciable que iba á volver á ponerse al frente de sus tropas. Procedente de Ceuta entró anoche en Málaga el vapor «Cid» conduciendo 160 heridos.

La conducta del general Echagüe ha sido heroica: á la cabeza de dos batallones cargó sobre los moros y les hizo sufrir gran pérdida; herido de bala en el dedo índice de la mano derecha, no dejó el mando hasta el fin de la acción: poco después de ser herido le mataban el caballo; el general Echagüe montó otro, y siguió bajo el fuego de los enemigos.

El general Echagüe ha merecido bien de la patria.

—El conde de Llona ha acampado, inmediatamente que llegó á Ceuta, en medio de las tropas del cuerpo de vanguardia.

—Los heridos que las tropas del general Echagüe tuvieron en la toma del Serralio y en los primeros reconocimientos, no son de gravedad, según dice una carta de Ceuta, pues todos volvieron por su pie á la ciudad, donde son cuidados perfectamente.

—El Correo, al dar cuenta de la última acción, se expresa en los siguientes términos:

«Si que respondamos de la exactitud, insertamos las siguientes noticias, que se nos han comunicado con referencia á despachos telegráficos: «Escede á toda consideración el denuedo de las tropas del primer cuerpo de ejército y especialmente el del regimiento de Borbón en la acción del 25. Puede asegurarse que desde el momento del desembarque apenas había cesado la lluvia, y las obras de fortificación, en que se hallan empleados cuatrocientos confiados y muchos ingenieros no se ha-

llaban todavía en el estado conveniente para ofrecer completa seguridad. La parte más descubierta era la que media entre el Serralio y la Casa del Renegado, por la cual intentaron acometer unos cuatro mil moros, que dejaron á retaguardia un número mayor, cuyo objeto, sin duda, era entrar con nuevos brios, cuando nuestro ejército empezara á ceder por el cansancio. Los primeros fueron energicamente rechazados, dejando el campo cubierto de muertos y heridos, no sin que fuera necesario resistir los cuerpos á cuerpo, y peleando los soldados del regimiento de Borbón como leones. En este estado acometieron otros moros en una masa invulnerable por la izquierda del reducto pero la brigada de vanguardia, mandada por el brigadier Lasau-saye, los batieron decisivamente, y pronto se convencieron de que eran inútiles sus esfuerzos, empezando á retirarse y recogiendo al paso á sus compañeros tendidos en el campo. La lluvia, que caía á torrentes, el hundirse cubiertos nuestros soldados de barro, y la necesidad de alimentarse, pues no había habido tiempo de hacerlo antes de la acción, impidió el que los destrozos causados al enemigo fuesen mayores, persiguiéndoles con mayor insistencia.»

De una correspondencia de Cádiz fechada el 24, que publica *La Andalucía* de Sevilla, tomamos lo siguiente:

El desembarco de las tropas en Ceuta se verificó por los fondeadores de esta plaza. Estaba aun terminándose en la mañana del 19 el de los últimos batallones, cuando desde el vapor *Marques de la Victoria* que los conducía se vio mucha gente en el Serralio, que es el punto donde últimamente se encontraban los moros para hostilizar a Ceuta. Llamó desde luego la atención aquél gentío, y qual fué la sorpresa de todos cuando por medio de anteojos vieron clara y distintamente que eran soldados españoles de los que habían desembarcado primero los que allí estaban, y que nuestra bandera flameaba sobre la torre del Serralio!»

Luego se supo que tan pronto como las tropas desembarcaron hicieron una salida y entraron allí á la bayoneta, consiguiendo, después de una ligera refriega en que no se disparó un tiro por nuestra parte, desalojar á los moros y ocupar el punto. La compañía de ingenieros se ocupó inmediatamente en fortificarlo, haciendo ir al efecto cañones de Ceuta.

Los heridos que hemos tenido no son de gravedad, pues todos volvieron por sus pies á la ciudad, donde se les cuida perfectamente.

Dice un periódico:

En el momento de entrar en prensa nuestro número hemos recibido la siguiente importante comunicación de nuestro corresponsal:

Cádiz 23, á las ocho de la mañana.

Mis estimados amigos: La acción del 22 fue mucho mas importante que lo que se creyó en un principio. Los moros atacaron en número de 14,000 hombres por dos puntos y sus masas sufrieron los incisos disparos de nuestra artillería, llevando su artijo hasta el extremo de echarse sobre los cañones.

Nuestro valiente ejército y principalmente los batallones de cazadores se lanzaron contra ellos, cargándoles á la bayoneta y destrozándolos completamente. La pérdida del enemigo ha sido extraordinaria, y esta primera acción ha sido gloriosísima para las armas españolas. Cuando sepa los porvenirres se los participaré á ustedes.

Los despachos ayer tarde comunican algunos pronósticos acerca del encuentro del dia 25, á principios de la llegada del general en jefe a Ceuta. Inmediatamente dará principio las operaciones, tomando por nuestra parte la ofensiva, y una vez reunidos los elementos necesarios al efecto, nuestras brillantes tropas, cuyo denuedo está siendo la admiración de sus jefes, alcanzarán sin duda tantos triunfos cuantos sean las ocasiones que tengan de combate. Loor eterno á estos valientes y á su digno jefe el general Echagüe que tan bizarramente se han conducido! Eterna gloria

para los mártires que han hecho á la patria el sacrificio de su vida!

Hé aquí los despachos á que nos referimos:

«MINISTERIO DE LA GUERRA.

El capitán general, en jefe del ejército de África, desde el cuartel general de Ceuta, en el telegrama de ayer á la una y treinta y cinco minutos de la tarde, dice á este ministerio lo que sigue:

«He llegado á esta plaza á las ocho de la mañana; acto seguido he reconocido por mí mismo todas las posiciones del primer cuerpo, y nada he hallado que ratificar, porque están bien elegidas y guardadas.

Esta desembarcando la primera división del segundo cuerpo, y acompañá conmigo esta misma noche. He tenido lugar de observar un indecible entusiasmo en las tropas del primer cuerpo. La ofensiva que lo maría de buen grado, se retardará si la marina no aviva sus aprestos: para que esto se verifique he dejado encargado al general Ríos en Cádiz, que adopte por si cuantas providencias crea necesarias para facilitar los emborques, poniéndose en lo que fuere preciso de acuerdo con el capitán general del departamento, para que vengán las fuerzas á medida que se vayan embarcando sin dejar parar ningún vapor.

El general Echagüe, mejor: ha perdido la yema del índice de la mano derecha y un poco del hueso: le fué muerto su caballo. Dentro de dos ó tres días se podrá volver á encargar del mando de su cuerpo de ejército.

El combate del 25 fué rudo: tuvieron los moros grandes pérdidas, siendo las numerosas de 70 á 80 muertos y 400 heridos: las tropas rivalizaron en bizarria. En todo el día de ayer y hasta esta hora del de hoy no han hostilizado los moros.

A las dos salgo para reconocer la costa, y regresaré antes de anochecer.»

El capitán general, general en jefe del ejército de África, desde el cuartel general del Otoño al frente de Ceuta ayer á las cinco de la tarde, dice á este ministerio lo siguiente:

«En la tarde de ayer hice un reconocimiento sobre la costa de Tetuan. Al avisar hoy nuestras posiciones y reconocer las del enemigo, observé el paso de moros por el buque Anghera en número bastante considerable. Dispuse y ejecuté un movimiento avanzando para cortar la retirada á los moros, y simultáneamente ligar las posiciones atrincheradas de nuestro campo; pero el enemigo se ha limitado á observarnos y mantenido a larga distancia; en vista de lo cual, de lo avanzado de la tarde, retrogradé al campamento.

El enemigo ha caminado á tres cuartos de legua, en la sierra de Bullones. La división de reserva ha desembarcado, y mañana espero la segunda del segundo cuerpo, que viene de Cádiz. Parece que en Sevilla se está disponiendo un hospital con mil camas para heridos.

El primer soldado herido en la campaña de África ha sido un cazador de Madrid. Una bala le atravesó un brazo; pero su herida no ofrece cuidado.

Una de las primeras disposiciones del valiente general Echagüe, fue establecer una guardia en la mezquita para evitar que los soldados la destruyan.

Acaso habrán de detenerse algún dia las operaciones en Sierra-Bullones por la lluvia. La medida de pegar fuego á la maleza aclarará mucho el terreno en que se va á operar, facilitando en gran manera los resultados.

Dice un periódico militar que en breve, arribarán á la Península unos cien prisioneros moros que han sido cogidos en los primeros encuentros.

Los siete batallones que con el de cazadores de Madrid componen la primera división del tercer cuerpo en Málaga, han sido minuciosamente revisados el dia 25 por el general Ros de Olano. Tenía por objeto esta revisión el certificarse de que nada faltaba al equipo de estas tropas para el servicio de campaña que van a prestar muy en breve. Los batallones se presentaron en efecto con el completo de tiendas, mazas y municiones, y ofrecían á la vista un aspecto muy militar á la vez que pintoresco.

A la abora de entrar en prensa nuestro periódico faltan los correos de Andalucía y Valencia.

La causa la encontrafamos en el siguiente despacho que nos comunica el gobierno:

«Madrid 29 de noviembre de 1859.—Por despachos telegráficos recibidos en este dia del alcalde de Almansa juez de 1^a instancia y administrador de correos de Albacete, se participa á este ministerio lo siguiente:

Almansa 28.—Son las 11 de la noche. Una gran desgracia acaba de tener lugar. El tren correo que salió de ésta á las once y media con dirección á esa corte, descarriló en el terraplen

del Pantano, arrastrando la máquina al primer coche que de la clase segunda iba inmediato: afortunadamente la rotura de los enganches impidió fuesen arrastrados todos.

Son cuatro los muertos: el guarda-frenos, el jefe del tren, el síndico del ayuntamiento de Fuente la Higuera y un comandante retirado.

Los heridos son seis.

El alcalde, juez de primera instancia, un eclesiástico facultativo, guardia civil y algunos vecinos salieron inmediatamente para el punto de la catástrofe á prestar toda clase de auxilios.

El tren siguió su camino para esta corte. El siniestro ha sido producido por el levantamiento de un rail de mano airada.

—No tenemos noticias del teatro de la guerra. El siguiente despacho nos comunica una nueva desgracia ocurrida en el puerto de Málaga:

«Málaga 39, á las diez y cuarenta y cinco minutos de la mañana.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación.—El vapor *Genova*, que traía efectos de guerra, se ha incendiado dentro del puerto.

Se ha salvado la gente, pero quedan á bordo 130 mulas.

En este momento se está trabajando para echar á pique el buque.»

—De las correspondencias que tenemos á la vista, tomamos lo siguiente:

«Málaga 24 á las ocho de la noche.—Mi estimado amigo: Con el vapor que ha entrado hoy de Ceuta conduciendo la guarnición de artillería que ha sido relevada, he recibido noticias detalladas de la brillante acción habida entre la primera división del ejército de África y los moros del campo de Ceuta.

Yá sabrá V. que el dia 18 el general Echagüe tomó posesión del Serralio, avanzando á las alturas inmediatas que dominan los caminos de Taor y Mequinez. Los moros se retiraron, y en todo el dia 20 y 21 no se vió un jaque por los alrededores del campamento.

El dia 22 aparecieron al frente de nuestras tropas en número de cuatro ó cinco mil, arrollándose con la mayor impetuosidad sobre nuestros atrincheramientos. Nuestros bizarros soldados los dejaron acercarse hasta tenerlos á tiro, en cuyo momento empezó á jugar la artillería, arruinándolos completamente.

Han dejado sobre el campo de 400 á 500 muertos, retirándose escarmecidos de esta primera acción, que no es mas que el prospecto de la obra terrible que con sangre musulmana han de escribir las bayonetas de nuestros cazadores.

El entusiasmo del ejército es indescriptible; el soldado español admirará indudablemente á la Europa entera por su serenidad y valor.»

Ceuta 23.—Ayer ha habido una fuerte reyega con los moros, en la que nuestras tropas se han cubierto de gloria.

La morisma es considerable numero se presentó de improviso, y cuando la tropa estaba comprendiendo rancho, delante del reducto avanzado, construido frente al Serralio, con ánimo resuelto de apoderarse de la artillería.

Los moros atacaron furiosamente con la tripidez propia del carácter feroz de esos bárbaros. Se les contestó con un nutritivo fuego de artillería y fusilería, del que ellos, sin embargo, se resguardaban en lo posible, aprovechándose de las ventajas del terreno, avanzando y retrocediendo alternativamente y teniendo así en jaque a nuestras tropas.

Esta situación iba ya prolongándose demasiado, y con objeto de ponerle glorioso término el general Echagüe dio la orden de embestir al enemigo.

En efecto, ya cerca del anochecer decidió la contienda una brillantísima carga del regimiento infantaría del Rey, que puso en completa fuga á los moros después de causarles grandes pérdidas.

La nuestra ha sido de 5 muertos y 51 heridos, contándose entre ellos 6 oficiales, uno de los primeros y 5 de los segundos. No respondo sin embargo, de la exactitud completa de estas cifras. La lucha ha durado seis horas.

La actitud de las tropas en este primer episodio de la difícil campaña inaugurada el dia de nuestra reina, nada ha dejado que desechar. Han dado relevantes pruebas de su entusiasmo, de su templanza y bizarria.

Aquí reina gran animación. Ceuta está convertida en un campamento.

Por la que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POZ

ADVERTENCIA.

Obrando ya en nuestro poder los mapas del imperio de Marruecos que ofrecimos á nuestros suscriptores, á fin de evitar errores que de otra manera pudieran aconsejarse, los señores abonados al *Correo de Albacete*, servirán recoger de esta imprenta dicho mapa cuando tengan por conveniente.

SECCION DE ANUNCIOS.

CRÓNICAS

de la GUERRA DE ÁFRICA

POR

S. Límio Castellar,

D. F. DE PAULA CANALEJAS, D. G. CRUZADA VILLAAMIL Y D. MIGUEL MORAYTA.

Edición de lujo, ilustrada con profusión de láminas, por D. JOSÉ VALLEJO, y estampadas en el Establecimiento Litográfico de D. JULIO DONON.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

1.º Esta obra se publicará por números de ocho páginas, del tamaño del prospecto, papel vitela, clara y esmeradísima impresión, una lámina suelta litografiada, del tamaño de la obra, en riquísimo papel-pasta.

2. Se repartirán al mes ocho números, sin período fijo, y según lo exijan y permitan los acontecimientos de la guerra, ó sean 64 páginas y 8 láminas sueltas del tamaño de la obra.

3. Si, como es fácil, los hechos de la guerra lo exigiesen, daremos al mes alguna que otra lámina más de las 8 prometidas, y á pesar de los mayores desembolsos y sacrificios que esto originaría á la empresa, solo pagarán los suscriptores un real por cada lámina de exceso.

4. El precio de la suscripción será el de 16 rs. al mes, tanto en Madrid como en Provincias, franco de porte, pagados por meses adelantados.

5. El precio de la suscripción, estampadas las láminas en papel de China, será el de 24 rs. mensuales, lo mismo en Madrid que en Provincias; las láminas sueltas de esta misma clase, á 4 reales cada una.

Se suscribe en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.



EL UNGUENTO HOLLOWAY

Un manantial de esperanza para todos.

Esta preparación notable penetra en el centro y lo más interior de todos los males que atañen la superficie del cuerpo. Haciendo la fricción va desapareciendo bajo la mano lo mismo que si estuviera atraída por una fuerza interior para cumplir con su misión curativa con rapidez, seguridad y sin causar dolor. Eruptiones simples, llagas abiertas, tumores duros, afecciones escrofulosas de todas clases, apostemas, cánceres, heridas envejecidas en una palabra toda clase de inflamaciones y supuraciones del cutis, de la carne, de las glándulas ó entre los músculos, todo se puede detener y curar para siempre sin peligro alguno con este inestimable Unguento usando lo fricciones, nitruras ó con vendaje.

Enfermedades del cutis.

Sus nombres son innumerables, pero hasta en el caso peor, bajo la peor forma esta preparación se puede considerar como un específico para ellas. Erisípelas, sarpullidos, tinta en la cabeza, escoria, toda clase de descoloramiento, erupciones escrufulosas y otras afecciones del cutis de un carácter inflamatorio se curan con una facilidad sorprendente con este Unguento. En todos los casos conviene que la superficie, que se ha de untar con él, se bane antes con agua caliente.

Heridas envejecidas, llagas en las piernas, etc.

Cuando, por cualquier causa, una herida vieja vuelve a abrirse y empieza a supurar, siempre puede ser curada por este Unguento. Casos de úlceras en las piernas, que durante veinte años han sido una causa de tormento, se han curado radicalmente por el mismo Unguento.

Almorranas y Fistulas.

Este precioso Unguento destruye las causas de estas enfermedades, sanándolas con entera seguridad, cuando todos los demás remedios han resultado inútiles.

Un caso de propension á la Tisis.

«Yo, Guillermo Santa María, natural de Trujillo, declaro, que cerca de un mes he usado el Unguento y Pil-

los de Holloway y Pildoras Holloway.

Este Unguento destruye las causas de estas enfermedades, sanándolas con entera seguridad, cuando todos los demás remedios han resultado inútiles.

En el taller de don Clemente Rubí calle de Paraires núm. 40, hay un surtido de aparatos para el alumbrado con gas; para entradas, zaguarnes, escaleras, talleres, fábricas, casés, teatros, habitaciones, etc. que se venden á precios modicos y equitativos.

El mismo se halla autorizado por la sociedad del alumbrado para colocar la tubería interior á los aparatos de las casas bajo la tarifa siguiente

de 1 a 4 luces tubos de 5 líneas á 2 rs. vn. 53 centésimos la vara.

5 id. id. 6 id. á 4

6 id. id. * 7 id.

7 id. id. 8 id.

8 id. id. 9 id.

9 á 12 id. id. 12 id.

13 á 16 id. id. 14 id.

17 á 20 id. id. 15 id.

25 á 50 id. id. 18 id.

Las personas que desean colocar cañerías en el interior de sus casas se servirán avisar para ser atendidas con toda la prontitud posible.

MÉTODO DEL DR. OLLENDORF, para aprender á leer, hablar y escribir el idioma francés, ó sea Gramática francesa nuevamente corregida y aumentada. Véndese en esta imprenta.

AL COMERCIO MARITIMO.

COLEGIOS DE INSTRUCCION PRIMARIA PARA NIÑAS.

El dia primero de diciembre próximo se abrirá uno en la calle d'en Jacotot, cerca el convento de religiosas Capuchinas, número 29, bajo la dirección de doña Ana María Far, en el que ademas de los ramos que abraza la instrucción primaria elemental, se enseñaran toda clase de labores, tanto de utilidad como de adorno.

AL COMERCIO MARITIMO. CORDELERIA MECANICA AL VAPOR. ÚNICA EN ESPAÑA.

Habiéndose establecido en la antigua y acreditada fábrica de jarcías y cotoninas de los señores Viuda de Pericás, en la calle de Bonaire, una fábrica mecánica de cáñamos, dichos señores tienen el gusto de ofrecer á sus numerosos parroquianos la mayor solidez en sus géneros y baratura sin igual.

Jarcías de toda clase de menas de primera superior á 10 duros quintal.

Idem idem de segunda á 9 duros quintal.

Jeniguen de Manila, fabricado en Palma, á 10 duros quintal.

Ademas se hallará un buen surtido de lonas, lonetas y cotoninas á precios sumamente modicos.

LIBRERIA UNIVERSAL

FRANCISCO DE MOYA MÁLAGA.

Puerta del Mar (pasaje de Larios) número 15 al 22.

Este establecimiento que abraza cuantos ramales tiene conexión con el principal de que se ocupa, y cuenta con medios especiales para proporcionar los mejores resultados, admite comunicaciones, pedidos y suscripciones.

LA CAMPANA DE LA ALMUDAINA.

DON JUAN PALOU Y COLL.

Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

Este establecimiento que abraza cuantos ramales tiene conexión con el principal de que se ocupa, y cuenta con medios especiales para proporcionar los mejores resultados, admite comunicaciones, pedidos y suscripciones.

EL CÍRCULO MALLORQUÍN.

CRIADA.

Se necesita una de buenas circunstancias que sepa desempeñar las faenas domésticas. En esta imprenta darán razón.

Funcion 33 de abono para hoy jueves.

Se pondrá en escena la célebre y popular ópera en 4 actos del maestro Verdi, titulada IL TROVATORE.

PERSONAJES. ACTORES. El conde de Luna. Sra. Carepija y amiga. Leonor. Sra. Vigliardi. Asucena. Sra. Alabau. Manrique. Sr. Conti. Ferrando. Sr. Balleca. Inés. Sra. Rey. Ruiz. Sr. Papoli. Un gitano. Sr. Clar. Un mensajero. Sr. N. N.

Criados del conde, soldados, gitanos, damas, etc.

A las 7.

EL DUQUE POLIDORO y su hija Laura, comedia en tres actos, 6 cuartos.

COMPENDIO DE URBANIDAD CRISTIANA Y CIVILIDAD DE LA MESA, con láminas para el arte de tratar. Dedicado á la juventud, 12 cuartos.

MARTIN EL ESPOSITO, por Eugenio Sue, 16 reales.

UN MISTERIO, por Saïn Georges, 3 reales.

EL REY, por Madama Constança Robert, 3 rs. ó 4 reales.

MEMORIA de los pobladores de Mallorca, después de la última conquista por Jaime I. de Aragón, y noticias de las heredades asignadas á cada uno de ellos en el reparto general de la Isla; por don Joaquín M. Bover, 4 reales.

VARONES ILUSTRES de Mallorca, por J. M. Bover y R. Medel; obra adornada con retratos grabados en madera, por A. Martínez, 60 reales.

NOBILIARIO MALLORQUÍN dedicado á la reina nuestra señora, por don Joaquín María Bover, 60 reales.

EL CASTILLO DE BELLVER. Romance histórico, dedicado al Exmo. Sr. don Fernando Cotoner, 1 real.

CARTA BÍSTÓRICO-CRÍTICA sobre el lugar que ocupó la antigua Cimium en la época que los Romanos ocuparon la Isla de Mallorca; por don Antonio Furió, 1 real.

MEMORIA HISTÓRICA de la catástrofe sucedida en el pueblo de Felanitx, en la tarde del 31 de marzo de 1844, 6 cuartos.

MEDITACIONES sobre los pasos de la Vía-crucis, dispuestas por D. SS. P. B.; 2 reales.

DONA ELVIRA DE BELLOCH, ó hay nobles que nobles son; drama original en tres actos y en verso por don Francisco María Servera, 2 reales.

DE LA PERFECCIÓN física y moral del hombre ó defensa de la vacuna, por don Fernando Weyler y Lavín, 8 reales.

DICCIONARIO Histórico de los profesores de las bellas artes en Mallorca, por don Antonio Furió, 4 reales.

NOVISIMO Manual-Epistolat, ó colección completa de modelos de cartas; memoriales, etc. para toda clase de asuntos y objetos; por don Santiago Angel Saura Mascaró, 6 reales.

MIL CHARADAS CASTELLANAS, puestas en verso para mayor amenidad. Por A. P. y L.

LA VERDADERA esposa de Jesucristo, esto es, la monja santa por medio de las virtudes propias de una religiosa. Obra del beato Alonso de Ligorio, 6 reales.

TOPOGRAFIA FÍSICO-MÉDICA de las islas Baleares y en particular de la de Mallorca por don Fernando Weyler y Lavín.

Véndense en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

PALMAS.

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

Aparatos de Gas.